

ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada y LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis (eds.), *Vida cotidiana en la Monarquía Hispánica. Tiempos y espacios*, Granada, Universidad de Granada, 2015, 470 págs.

En la actualidad, la historia de la vida cotidiana es una de las corrientes historiográficas de mayor auge en nuestro país. Desde el surgimiento en la Alemania de los ochenta de la *Alltagsgeschichte*, que trataba de estudiar las experiencias de las clases populares y trabajadoras en relación al Nazismo, la historia de la vida cotidiana ha experimentado una constante evolución convirtiéndose en una tendencia consolidada en el campo historiográfico europeo y español. En la actualidad, gracias a su variedad de temas y a su enfoque microhistórico, esta forma de hacer historia resulta imprescindible para satisfacer las demandas de la nueva historia social y cultural.

El particular reto que plantea el volumen editado por Inmaculada Arias de Saavedra Alías y Miguel López-Guadalupe Muñoz: *Vida cotidiana en la Monarquía Hispánica. Tiempos y espacios* publicado por la Universidad de Granada este año de 2015, es precisamente el de hacer nueva historia social y cultural de espacios, objetos, cuerpos y creencias utilizando un rico enfoque multidisciplinar así como un amplio abanico de fuentes documentales, visuales y materiales. La obra se divide en tres bloques temáticos: Espacios cotidianos de distinción y marginalidad; sujetos y objetos de lo doméstico y cotidiano; y asistir al cuerpo y atender al espíritu, con los que consigue ofrecer una visión global de los temas más candentes de la historia de la vida cotidiana en nuestro país.

La dimensión espacial en detrimento de la temporal se convierte en la protagonista del primer apartado. De este modo, los espacios emergen como contenedores de las vivencias cotidianas y las experiencias sociales. La multiplicidad de espacios presentada es considerable: María Victoria López Cordón presenta los espacios de civildad y de práctica civil creados a través de una literatura orientada a modelar los comportamientos y establecer nuevos valores de conducta. José Martínez Millán analiza el espacio urbano madrileño, que se amplió impulsado por el crecimiento de otro más pequeño pero muy poderoso que se creó dentro de él: el cortesano. De Madrid Villa y Corte, se pasa al espacio íntimo, reducido pero inmensamente culto de una de las grandes bibliotecas ilustradas del siglo XVIII, la del infante don Luis de Borbón, pormenorizada por Inmaculada Arias de Saavedra. Francisco Sánchez Montes dedica su capítulo a una ciudad militar. La Alhambra emerge como un espacio donde la vida y la miseria de sus gentes se dan la mano para conjurar a la muerte, que a veces se encuentra en sitios tan insospechados como los aljibes. Amaya Morera nos traslada al lejano Oriente y a su poder evocador y “creador” de espacios domésticos o de representación en el Occidente moderno. Porcelanas, sedas y lacas, con su fuerte toque exótico, decoraron las rutinas diarias de las clases acomodadas del XVI al XVIII. Miguel Molina Martínez nos introduce en el oscuro espacio de la

mina en los Andes coloniales tratando aspectos que van desde la picaresca del trabajo asalariado a la extrema dureza de un trabajo tan demoledor como rutinario. María José Pérez Álvarez nos abre las puertas de los espacios de caridad construidos en la provincia de Zamora durante la edad moderna: fundaciones y cofradías que teniendo a la caridad como bandera, lideraron la gestión de la pobreza en el noroeste peninsular durante la edad moderna. Margarita Torremocha cierra el bloque volviendo a los espacios oscuros, los de la cárcel de la Real Chancillería de Valladolid, lugar en el que los presos transitaban de la salud a la enfermedad y del estatus de delincuente al de pobre, experimentando en sus propias carnes las consecuencias del desgobierno, la falta de una normativa clara y autoridades competentes.

Las experiencias vitales de los seres humanos en sus distintos contextos históricos y la cultura material en su más amplio desarrollo, configuran el segundo bloque temático de la obra que abre Ofelia Rey Castelao con el estudio de las redes de sociabilidad generadas en torno a la ceremonia del bautismo en los siglos XVII y XVIII en Santiago de Compostela. Mil partidas de bautismo junto a normativas recogidas en los sínodos y tratados de moral son las fuentes que arrojan luz no sólo sobre las prácticas habituales y extremas en el padrinazgo. Los nombres elegidos delatan aspectos tan dispares que van desde los vínculos familiares y sociales hasta las expectativas de vida, muchas veces escasas, del recién nacido. Dejando atrás los sujetos bautizados, Mariela Fargas Peñarrocha vuelve la mirada hacia un objeto: las joyas y su valor simbólico, social, jurídico y de representación en las élites de la edad moderna. La joya sentida y vivida se transforma en objeto vital dotado de un gran valor sentimental cuando no patrimonial, siendo la familia la usufructuaria y protectora del mismo. De la joya se pasa al libro de la mano de Francisco Ramiro Martín, y más concretamente a las librerías y a los libreros granadinos como Luis Guillén y Francisco Montero (este último también encuadernador) que acumularon en sus librerías del siglo XVIII, numerosos volúmenes barrocos. María José Ortega Chinchilla estudia las experiencias cotidianas relatadas por los viajeros españoles a Portugal: los deficientes alojamientos, las enfermedades, la comida, la sociabilidad o la vestimenta tradicional, así como las motivaciones del viaje, tan dispares como conocer las ruinas de Lisboa tras su horripilante terremoto o entablar conversación con el afamado ilustrado lisboeta afincado en Beja: Don Manuel do Cenáculo. Seguidamente, Magdalena Guerrero Cano realiza un repaso al inventario de muebles y objetos ubicados en las estancias del consulado de Cádiz. Cierra la tanda de capítulos dedicados a los sujetos y objetos, el trabajo de Rafael Girón Pascual en el que estudia la vida cotidiana de los mercaderes genoveses en la Granada de la edad moderna. Los comportamientos de estos ricos ligures se asemejaron a los de la alta nobleza: sus barrios, casas y su corte compuesta por esclavos y criados de alta graduación, considerados bienes patrimoniales, respondieron a los anhelos de ostentación nobiliaria.

El conjunto de ensayos que configuran el tercer bloque temático están dedicados al tratamiento del cuerpo y el espíritu. En este apartado, el cuerpo se muestra como un objeto cultural y social, cuyas técnicas y hábitos varían a lo largo de la historia o de un ámbito social a otro. Por otro lado, el espíritu como objeto de estudio aparece muy unido a las expresiones corporales así como a las emociones y los sentimientos. Ambos, cuerpo y espíritu, se presentan indisolubles a la hora de abordar tanto la materialidad como la espiritualidad de los seres humanos en la edad moderna. María de los Ángeles Pérez Samper inicia el bloque relatando las vivencias en torno al hambre y la abundancia. Las ollas ricas de la literatura y recetarios o el banquete de los dioses se presentan como violentos contrapuntos a la cruel cotidianidad del hambre o al ayuno voluntariamente impuesto. Por su parte, María Teresa Martínez de Sas ofrece una visión de los cambios en la indumentaria en la sierra burgalesa a lo largo del siglo XIX. Estas leves transformaciones en la vestimenta fueron en paralelo al proceso de consolidación del sistema liberal capitalista. Continuando con el tema del vestir, Máximo García Fernández analiza la ropa de los enfermos del Hospital de la Resurrección de Valladolid, atendiendo a los códigos sociales del siglo XVIII. A continuación, Gloria Franco Rubio estudia la aparición de una literatura formativa para niñas y adolescentes en los siglos XVIII y XIX. Un buen elenco de obras de autoría femenina fue traducida del francés al castellano, siendo Madama de Genlis la autora más reputada y la que más difusión tuvo en nuestro país; sus *Veladas de la Quinta*, un conjunto de cuentos morales, fueron muy bien recibidas en los círculos cultos. María de Prado de la Fuente Galán analiza los diferentes modelos educativos desarrollados en la Escuela General y en el Colegio de la Misericordia respectivamente. Ambas instituciones estaban destinadas a formar a niños huérfanos con la diferencia que en la Escuela General se educaba a los niños de padres desconocidos y en el Colegio de la Misericordia a los niños de padres conocidos, circunstancias que marcaban las diferenciadas pautas educativas seguidas en uno y otro centro. Esther Jiménez Pablo explica la gran afluencia de reliquias al convento de las Descalzas Reales de Madrid entre los años 1581 y 1694. La clausura no impidió que tres de las más afamadas moradoras del dicho monasterio (la emperatriz María, sor Margarita de la Cruz y sor Ana Dorotea de Austria), establecieran una red de contactos diplomáticos que tuvieron como consecuencia la recepción de ingentes reliquias provenientes del Imperio y de Roma principalmente. A continuación, Miguel Luis López-Guadalupe nos introduce en la vida de la las franciscanas clarisas del monasterio del Santo Ángel Custodio de Granada a través de fuentes tan valiosas como las cartas de hermanad, la descripción de sus fiestas y las memorias de misas en sufragio de difuntos. Finaliza este tercer bloque temático Manuel Rivero Rodríguez con un capítulo dedicado a la curiosa devoción de los criminales ajusticiados (los *decollati*) practicada en Sicilia y que perduró hasta comienzos del siglo XX. Cuerpos violentamente

tratados dieron paso a espíritus a los que se rindió un culto raro que poco a poco se fue haciendo cotidiano.

En definitiva, la obra *Vida cotidiana en la Monarquía Hispánica* muestra una multitud de puntos de acceso a la cultura de los siglos modernos. El espacio, los sujetos, los objetos, el cuerpo y el espíritu son las puertas a través de las cuales los especialistas y los profanos podrán introducirse en el extraño mundo cultural de la época moderna. El intrincado sistema de significados de este mundo singular irá quedando al descubierto a medida que el lector progrese en la lectura de las páginas que componen este volumen. Sin duda, *Vida cotidiana en la Monarquía Hispánica* se convertirá en una obra de consulta obligada para entender la historiografía de la vida cotidiana en nuestro país.

*Laura Oliván Santaliestra*